

# Tres mujeres sin sombra, pero a toda luz

por Ingrid Haas

Es bien sabido por todo amante de la ópera que el gran compositor Richard Strauss tenía cierta predilección por la voz femenina y que en todas sus óperas, las sopranos y mezzosopranos tienen los roles más interesantes. Una de sus óperas menos representadas, pero no por ello menos hermosa, es *Die Frau ohne Schatten* (*La mujer sin sombra*), título que recientemente tuvo su estreno en México en el Teatro del Palacio de Bellas Artes.

Para llevar a cabo este estreno se conjuntó a un elenco de cantantes, tanto nacionales como extranjeros, y tuvimos la oportunidad de contar con la presencia de tres fabulosas intérpretes en los roles femeninos principales: la soprano australiana **Rebecca Nash** (La Emperatriz), la soprano rusa **Olga Sergeyeva** (la Mujer de Barak) y la mezzosoprano polaca **Malgorzata Walewska** (la Nodriza). Nash y Walewska debutaron sus roles aquí en nuestro país y Sergeyeva venía de cantar el rol de la Mujer de Barak en el Teatro Mariinsky de Rusia bajo la dirección orquestal de Valery Gergiev y la dirección escénica de Jonathan Kent.

Después de la segunda función de *Die Frau ohne Schatten* nos sentamos a platicar con estas tres cantantes acerca de su experiencia de estrenar esta ópera en México, de su visión sobre los personajes y de cómo ven esa adoración que Strauss tenía por la voz femenina.

**¿Cómo se relacionan con sus personajes dado que para dos de ustedes es la primera vez que cantan estos roles? Para Olga, ¿cómo ha sido el volver al papel de la Mujer de Barak en esta nueva producción?**

*Rebecca Nash:* Para mí, como la Emperatriz, el primer indicador de cómo es como persona es la música que Strauss le da: brillante, con muchos tonos agudos pero también con cierta fuerza y calidez en sus melodías. Siento que es una persona de buenos sentimientos, que tiene mucha seguridad en sí misma. Cuando escuchas a la orquesta, su bondad siempre sale a relucir; su música se relaciona mucho a la naturaleza, a su contacto con ella. Podemos oír sonidos de pájaros y platiqué, en broma, con Sergio Vela de que su entrada parece un poco la de Blanca Nieves rodeada de animalitos. [Ríe.]

En el primer acto vemos su lado más ingenuo: depende de la Nodriza como guía y se apoya mucho en ella. Cuando conoce a la Mujer de Barak tiene miedo de esta persona pero quiere conocerla porque siente cierta curiosidad hacia los humanos. Siente que todo es diferente en ese mundo. Al ir cantando en los ensayos el rol de la Emperatriz me di cuenta de cuánto le importan a ella los demás personajes. Se siente conectada de una manera muy extraña

con este mundo humano. Es por ello que, en esta producción, me acerco mucho a apoyar a otros personajes, como a Barak, por ejemplo.

En su evolución como personaje, su ingenuidad se convierte en compasión y después, cuando entiende lo que está ella demandando de los humanos, se da cuenta de que el sacrificio de pedirle su sombra a la Mujer de Barak es demasiado para ellos y algo muy egoísta de su parte. Por otro lado, sabe que lo tiene que hacer para salvar a su marido, al cual ama entrañablemente. La Emperatriz nunca se había sacrificado por nadie.

Al preparar un rol como éste por primera vez, yo empiezo a estudiar primero la música, luego lo vas moldeando de acuerdo a tus compañeros de elenco y de la producción y después vas encontrando algo dentro de ti que hace que el papel te sea afín. Eso hace que tu interpretación sea real. Es un proceso y estoy segura que mi forma de actuarla va a cambiar cuando la haga con otro elenco, lo cual será muy difícil para mí porque me acoplé muy bien con mis colegas de México.

*Malgorzata Walewska:* Yo comienzo a estudiar al revés que Rebecca; cuando aprendo un rol nuevo comienzo siempre por analizar primero el texto. Trato de entender lo que mi personaje quiere expresar en las escenas y qué puedo encontrar dentro de mí como persona que enriquezca al rol. Me interesó mucho la relación de la Nodriza con la Emperatriz. Creo que, al principio, la Emperatriz es como una niña consentida y yo soy la que la hizo así; le di todo lo que quiso. Ahora que está creciendo, la Emperatriz quiere cosas que no son buenas para ella y yo trato de protegerla de sus propios deseos. Por eso le hablo mal de los humanos y creo que tanto ella como yo estamos muy relacionadas con los animales. Nuestros sentidos están más desarrollados y somos más sensibles a lo que la naturaleza dice; eso no lo pueden hacer los humanos.

En cada función que hemos dado siento que la complicidad entre Rebecca y yo está creciendo. Se está creando un vínculo muy hermoso entre el elenco y comenzamos a sentir la energía de cada uno de los personajes, lo cual ayuda mucho en las funciones. Nos llevamos tan bien todo el elenco que me encantaría que nos vendieran como paquete completo cuando se vuelva a poner esta ópera. [Ríe.]

*Olga Sergeyeva:* Para mí, Strauss no escribió óperas, escribió dramas musicales. Estoy muy contenta de que en sus obras se puede ser actriz además de cantante. La historia que nos está contando a través

del libreto de Hofmannsthal es muy actual, así que funciona en nuestro siglo. Adoro que tenemos un elenco con una compenetración tan maravillosa. Hemos llegado a un punto en el cual la oración de uno la puede completar el otro; así de bien nos llevamos. Yo llegué sin hablar ningún otro idioma más que ruso y ahora, un mes después, ya aprendí inglés y eso me da mucho gusto. Tenía miedo de aislarme si no sabía hablar otro idioma y de no poder comunicar mis ideas. Cuando fui al primer ensayo y vi a mis compañeros y la química que tuvimos todo el elenco, me dio mucha tranquilidad. Nos entendimos desde el principio gracias a la música.

### **En esta ópera, entonces, es muy importante el trabajo en equipo dada la relación tan cercana que tienen sus personajes...**

*Malgorzata:* Sí, cuando estuvimos por primera vez en el escenario con Olga, quisimos analizar nuestras acciones y reacciones, lo que queríamos hacer, dónde proyectar más hacia el público, etcétera. Platicamos mucho de lo que haríamos en el acto segundo y eso que hicimos fue crear juntas.

### **¿Qué es lo que ustedes sienten que Strauss le da a la voz femenina? ¿Qué opinan de la gran gama de personajes femeninos que dio al mundo de la ópera y cómo deben interpretarse? En casi todas sus obras hay un trío de mujeres de gran importancia y peso dramático (Marschallin-Octavian-Sophie; Ariadne-Compositor-Zerbinetta; Elektra-Crisótemis-Clitemnestra; o Arabella-Zdenka).**

*Malgorzata:* Lo primero que debo decir es que para cantar las óperas de Richard Strauss debes tener mucha experiencia en el canto. Hay muchas dificultades que sin la técnica adecuada no puedes sortear. Musicalmente es muy complicado y, aunado a eso, tienes que saber muy bien pronunciar el alemán y aprender todo de memoria. En mi caso, las melodías que le asignó a la Nodriza son extremadamente difíciles y truculentas. No hay tiempo para que en plena función pienses cómo vas a hacer para resolver este o aquel pasaje; tienes que tener tu técnica muy clara para hacerlo en el momento.

Un halago que recibí de mi *coach* cuando estaba poniendo el rol de la Nodriza es que hay muchas cantantes de ópera de renombre que no se atreverían a cantar este rol y que yo tenía todo para poderlo hacer. Al empezar a ver la partitura conmigo, mi *coach* fue llevándome poco a poco dentro de la música. Tocaba para mí primero la línea melódica de mi voz junto con algunos acordes en la mano izquierda pero después, cuando decidió tocar sólo el acompañamiento, me perdí totalmente. Al pasar el tiempo, cuando tenía ya más seguro el rol, empezó a dejarme sola y no tocaba más mi voz en el piano. A veces me daba algunos acordes para ayudarme en las partes difíciles, pero luego me fui dando cuenta de que el papel se iba metiendo en mi sistema y todo fluyó.

*Olga:* Yo creo que, hablando de interpretar a Strauss, hay cantantes que lo pueden hacer y otros que no. Esto tiene que ver con la calidad de la voz que tienes; tienes que ser un cantante con excelente técnica y además saber cómo actuar y transmitir lo que dicen los libretos de sus óperas. Analizar perfectamente los sentimientos de los humanos y debes tener la habilidad de poder transmitirlos a través de tu canto. Los cantantes que se dedican a hacer óperas de Wagner y Strauss pertenecen a otra especie muy distinta. Se les debe juzgar de manera diferente y con parámetros diversos.



La mujer de Barak (Olga Sergeeva) escucha a La nodriza (Margorzata Walewska)

Cuando canté en el Metropolitan Opera House de Nueva York *Die Walküre* en 2004-2005 bajo la dirección de Valery Gergiev, me encontré a Dolora Zajick en el teatro. Nos presentamos y le dije que yo estaba cantando en esa ópera de Wagner y ella me respondió: “Ah, esas óperas no son para mi mente débil”. Los cantantes tienen que contar con la ayuda de un excelente *coach* vocal para poder poner bien estos roles; ayuda también estar arropado por un buen director orquestal y por una excelente orquesta. Strauss escribió muy bien la partitura de *Die Frau ohne Schatten* y dependerá del director y la masa orquestal para que se siga lo que está escrito y que hagan *mezzo pianì, pianì, crescendi* y demás sin que ahoguen a los cantantes. Mi *coach* dijo que para aprender esta ópera necesitas diez por ciento de talento y noventa por ciento de trabajo duro. Hay que tener también un gran poder de concentración. Para mí, cantar Strauss y Wagner es como estar en otro mundo.

*Rebecca:* A mí me parece muy acertado lo que Olga acaba de decir de Wagner y Strauss; una de las diferencias que encuentro al cantar a ambos compositores es que Wagner celebra a la mujer como la súper-mujer, la figura femenina idealizada y llevada al punto máximo de la veneración. Strauss se encarga de exaltar el lado más humano de la mujer; la Marschallin, Sophie, la Mujer de Barak, son todas mujeres con virtudes y defectos. Son muy diferentes a las mujeres wagnerianas como Senta, Eva, Elisabeth o Brünnhilde.

Como una cantante que ha interpretado mucho a Strauss debo decir que te sientes protegida por su música. Sientes que, como mujer, es un compositor que te comprende perfectamente y que te lleva de la mano, tanto musicalmente como en el manejo de los personajes. Hay muchas sopranos que desde que son jóvenes



saben que Strauss es un compositor que sienten afín y que ésa es la clase de ópera que quieren cantar. A mí me pasó la primera vez que escuché *Elektra*; de inmediato pensé: “Un día quiero cantar a Crisótemis”. Nunca me sentí intimidada al cantar la Marschallin o Arabella o ahora la Emperatriz.

Al ver la partitura, por ejemplo, de mi aria ‘Weh, mein Mann’, recuerdo cuando hace 10 años la estudié por primera vez y sentí tan bello el cantarla el día del estreno y pensar que esto era algo que llevaba tanto tiempo en mi sistema y que no había tenido la oportunidad de cantar hasta ahora. Cuando estaba yo estudiando en Londres en la Royal School of Music, Deborah Voigt fue a cantar el rol de la Emperatriz a la Royal Opera House y, aunque mis amigas se rieron de mí, fui a ver todas las funciones para experimentar esta ópera en vivo. Yo creo que desde entonces traigo el rol de la Emperatriz en la mente. He cantado mucho las canciones de Strauss y otros roles de sus óperas y todo ese bagaje me ayudó para afrontar el papel de la Emperatriz. Necesitas estar muy bien preparada física y vocalmente para cantar un rol así.

*Malgorzata*: En mi caso yo nunca pensé que algún día cantaré óperas de Richard Strauss o de Wagner. Mi voz no era tan grande y no sabía si algún día iba a poder cantar ese repertorio. Hace unos años tuve un problema de salud muy grave y apenas hace un año me curé de ese mal así que quise probarme a mí misma que estaba lista para regresar a cantar y hacer algo especial. El lograr cantar el rol de la Nodriz fue algo maravilloso para mí; es mi victoria personal sobre una batalla que libré durante un año que estuve internada en un hospital.

### ***Die Frau ohne Schatten* es entonces una ópera en equipo más que una obra que dependa sólo de uno o dos protagonistas...**

*Rebecca*: Sí, definitivamente. Como elenco creo que todos sentimos esa sensación de que venimos a aportar diferentes cosas a este todo que es *Die Frau ohne Schatten*. Para Olga significó mucho ya que fue la primera vez que viajó sola, sin su familia y sin la compañía del Mariinsky; para Malgorzata significó algo especial también y yo creo que hay una simbiosis entre el arte y la vida que reflejamos al cantar como un equipo.

*Malgorzata*: El cantar esta ópera en México nos da a todos una gran satisfacción. Cuando estábamos parados en el escenario de Bellas Artes después de la premier y tuvimos esos aplausos tan efusivos del público tenía yo lágrimas en los ojos. Fue un momento inolvidable para todos.

### **Cuéntenos acerca de su trabajo con el elenco mexicano y el equipo con el cual trabajaron esta puesta en escena de *La Mujer sin Sombra*.**

*Malgorzata*: La producción es muy visual. Al principio nos daba miedo porque sabíamos que tenían que pasar muchas cosas en escena mientras estábamos cantando; nos daba miedo caernos o que nos cayera encima algo. Nos preocupaba mucho el que no pasara nada en escena y luego decidimos mejor concentrarnos en nuestro canto. Al pasar la primera función nos relajamos más y todo fluyó. Siempre rezábamos para que los técnicos estuvieran al pendiente de todo.



La emperatriz (Rebecca Nash) escucha a los mendigos y a El jorobado (Víctor Hernández)

*Rebecca:* A mí me gustaron mucho los vestuarios de Violeta Rojas. Crearon un mundo visual muy interesante y le dieron lógica a la escenografía. Le dieron al público la idea de que éste es un mundo ajeno al humano; no es tradicional. No creo que se pueda hacer esta ópera en una producción cien por ciento tradicional por todos los temas que toca. Los detalles de colores en los trajes negros son muy bellos. Las formas y los materiales que usó Violeta son fantásticos. Lo que más me sorprendió es que son exactamente como los diseños que nos enseñó, no variaron nada y eso me pareció fabuloso porque me gustó mucho la caída de los vestidos que me tocó usar. El maquillaje también nos gustó mucho; ayudó a crear esta apariencia de semi-humanos y acentuó la personalidad de cada uno de nuestros roles.

*Malgorzata:* Me gustó mucho que buscamos darle a cada papel una forma específica de moverse. Fue muy acertado el que a mi personaje se le pidiera caminar de lado, como los cangrejos. Ayudó a crear al personaje aunque después de cada función me dolían mucho las piernas. [Ríe.] ¡Pero valió la pena!

*Olga:* En mi caso, mi vestuario habla mucho del personaje gracias a los colores que le asignaron. Además de que era muy cómodo y junto con el maquillaje me hicieron sentir que me veía bien y que podía reflejar mejor de lo que se trata el ser la Mujer de Barak.

El vestuario de una ópera te ayuda mucho a meterte en el rol. Y debo decir que me dio mucho gusto que perdí algo de peso aquí en México y lo noté en mi vestido. ¡Fui muy feliz por eso también! [Ríe.]

### ¿Hay planes para alguna de las tres de hacer más roles de Strauss?

*Rebecca:* ¡Definitivamente! Es mi compositor favorito y el centro de mi repertorio. Este rol es para mí el pináculo de mi carrera y cantarlo en el estreno en México fue más de lo que yo podía soñar. Continuaré cantando a Crisótemis, la Marschallin y Arabella; eso sí, ninguno me llena de satisfacción tanto como la Emperatriz.

*Malgorzata:* Sí. Con esta ópera empezaré un nuevo capítulo en mi carrera y ahora quiero seguir por esta línea. Me llama la atención hacer la Herodías de *Salome*, por ejemplo.

*Olga:* En mi caso, el año que viene me enfocaré más a Wagner, dado que serán los festejos por el bicentenario de su nacimiento. Cantaré en el Mariinsky varios roles wagnerianos; en otoño tendremos el ciclo completo del *Anillo del Nibelungo* y haré Brünnhilde. A principios de 2013 cantaré Isolde en Las Islas Canarias en *Tristan e Isolda*. De Strauss quiero cantar ahora *Salome*, para aprovechar que bajé tanto de peso. [Ríe.] ●